

PASIONARIA
Escritos y discursos de Dolores Ibárruri

DOLORES IBÁRRURI

Estudio introductorio y edición de
JUAN AVILÉS FARRÉ

eman ta zabal zazu



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

CIP. Biblioteca Universitaria

Ibárruri, Dolores

Pasionaria : escritos y discursos de Dolores Ibárruri / estudio introductorio y edición de Juan Avilés Farré. – Bilbao : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, D.L. 2022. – 341 p. ; 24 cm. – (Textos Clásicos del Pensamiento Político y Social en el País Vasco ; 21)

Fuentes y bibliografía: p. [335]-341.

D.L.: BI 00251-2022. — ISBN: 978-84-1319-393-9.

1. Ibárruri, Dolores, 1895-1989. 2. Partido Comunista de España. 3. España – Historia – 1936-1939 (Guerra civil). I. Avilés Farré, Juan, ed. lit.

32 Ibárruri, Dolores

94(460)”19”



EUSKO LEGEBILTZARRA
PARLAMENTO VASCO

Colección: «Clásicos del Pensamiento Político y Social en el País Vasco», n.º 21

Director de la colección

José Luis de la Granja Sainz (UPV/EHU)

Consejo Editorial

Javier Fernández Sebastián (UPV/EHU)	Belén Altuna (UPV/EHU)
Jon Arrieta (UPV/EHU)	Leyre Arrieta (Universidad de Deusto)
José Luis de la Granja Sainz (UPV/EHU)	Ludger Mees (UPV/EHU)
José María Portillo (UPV/EHU)	Alberto López Basaguren (UPV/EHU)
Andoni Iturbe (Parlamento Vasco)	Mikel Urquijo (UPV/EHU)
Montserrat Auzmendi (Parlamento Vasco)	Javier Tajadura (UPV/EHU)
Coro Rubio (UPV/EHU)	

Consejo Asesor

Miguel Artola (Real Academia de la Historia y Universidad Autónoma de Madrid) (†)
Juan Pablo Fusi (Real Academia de la Historia y Universidad Complutense de Madrid)
Pablo Fernández Albaladejo (Universidad Autónoma de Madrid)
Bartolomé Clavero (Universidad de Sevilla)
Carmen Iglesias (Real Academia de la Historia y Universidad Rey Juan Carlos)
José Álvarez Junco (Universidad Complutense de Madrid)
Mary Nash (Universitat de Barcelona)
Mercedes Cabrera (Universidad Complutense de Madrid)
Jon Juaristi (Universidad de Alcalá)
Ángeles Barrio (Universidad de Cantabria)
Paul Preston (London School of Economics & Political Science)
Walther L. Bernecker (Universität Erlangen-Nürnberg)
Alfonso Botti (Università degli Studi di Modena e Reggio Emilia)
Xavier Gil Pujol (Real Academia de la Historia y Universitat de Barcelona)

Imagen de portada/Azalaren argazkia:

© Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

ISBN: 978-84-1319-393-9

Depósito legal/Lege gordailua: LG BI 00251-2022

Índice

Parte I. Pasionaria en su contexto histórico	15
Introducción: el carisma de Pasionaria	15
Una familia minera vizcaína	19
Los orígenes del comunismo español	26
La <i>República burguesa</i>	33
El mito soviético.	40
La inflexión frentepopulista	44
¡No pasarán!	53
A la sombra de Stalin	69
Hacia la reconciliación nacional	92
Los últimos años.	99
Conclusión: la fe de Pasionaria	117
Parte II. Textos escogidos	123
Documento 1. El nacimiento de su fe revolucionaria <i>El único camino</i> , Madrid, Castalia, 1992, pp. 143-152. Edición original: Moscú, Editorial Progreso, 1962.	123
Documento 2. Autocrítica, 1932 «Contestación a una carta abierta», <i>Mundo Obrero</i> , 5 de diciembre de 1932. AHPCE 13/1	126
Documento 3. Denuncia de la represión, 1933 «Instigadores, autores y cómplices», <i>Mundo Obrero</i> , 8 de marzo de 1933. AHPCE 13/1	129
Documento 4. Las mujeres y la revolución, 1933 «Informe de la camarada <i>Pasionaria</i> sobre el trabajo entre las muje- res», <i>Mundo Obrero</i> , 16 de abril de 1933. AHPCE 13/1	130

Documento 5. Contra el catolicismo social, 1933	
«La intromisión de las bandas negras en la lucha de clases», <i>Mundo Obrero</i> , 7 de junio de 1933. AHPCE 13/1	133
Documento 6. El Congreso Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo, 1934	
«Una lección viva», <i>Mundo Obrero</i> , 20 de agosto de 1934. AHPCE 13/1	135
Documento 7. Llamamiento al voto de las mujeres, 1936	
«Mujeres de España, de Cataluña y de Euzkadi», <i>Mundo Obrero</i> , 31 de enero de 1936. AHPCE 13/1	137
Documento 8. Por el indulto de los presos comunes, 1936	
«¡Indulto generoso para los presos comunes!», <i>Mundo Obrero</i> , 7 de marzo de 1936. AHPCE 13/1	140
Documento 9. Por el encarcelamiento de Gil Robles, 1936	
<i>Diario de Sesiones de las Cortes</i> , 2 de abril de 1936	141
Documento 10. En vísperas de la Guerra Civil, 1936	
<i>Diario de Sesiones de las Cortes</i> , 16 de junio de 1936	143
Documento 11. ¡No pasarán!, 1936	
Discurso pronunciado ante los micrófonos del Ministerio de Gobernación el 19 de julio de 1936. AHPCE 13/1	150
Documento 12. ¡El pueblo español prefiere vivir de pie a morir de rodillas!, 1936	
Discurso pronunciado en el mitin de solidaridad con el pueblo español en el velódromo de Invierno, París, el 8 de septiembre de 1936. AHPCE 13/1	151
Documento 13. Contra el trotskismo, 1937	
«Trotskismo es sinónimo de doblez», <i>Frente Rojo</i> , 4 de febrero de 1937. AHPCE 13/1	153
Documento 14. Denuncia de las atrocidades fascistas, 1937	
«Los asesinos hablan de humanizar la guerra», <i>Frente Rojo</i> , 27 de mayo de 1937. AHPCE 13/1	155
Documento 15. El Partido Único del Proletariado y sus enemigos, 1937	
«Es hora ya de crear el gran Partido Único del Proletariado: informe pronunciado ante el Pleno del C.C. del Partido Comu-	

nista, celebrado en Valencia, en los días del 18 al 20 de junio de 1937». AHPCE 1/4	158
Documento 16. Limpieza en la retaguardia y voluntad de vencer, 1937 <i>Diario de Sesiones de las Cortes</i> , 2 de octubre de 1937	170
Documento 17. El Partido Comunista y las mujeres, 1938 «A defender por encima y a consolidar el Frente Popular», discurso en la Conferencia Provincial del PCE de Madrid, <i>Mundo Obrero</i> , 7 de enero de 1938. Extracto	172
Documento 18. Despedida a las Brigadas Internacionales, 1938 Discurso del 1 de noviembre de 1938. AHPCE 13/1	175
Documento 19. Contra la guerra imperialista promovida por Francia y Gran Bretaña, 1939 «La socialdemocracia y la actual guerra imperialista», 10 de noviembre de 1939. AHPCE 14/1	177
Documento 20. Por la guerra contra el fascismo, 1941 «¡Guerra implacable al fascismo!», 18 de septiembre de 1941. AHPCE 1/1. Extracto	181
Documento 21. José Díaz y el camino estalinista, 1942 Discurso ante la tumba de José Díaz, 25 de marzo de 1942. AHPCE 14/1	184
Documento 22. Los comunistas y el Ejército, 1944 «El Ejército en el movimiento de Unión Nacional», 25 de febrero de 1944. AHPCE 15/1	185
Documento 23. La libertad de Euskadi y la libertad de España, 1944 «Por la unión de los vascos», 22 de mayo de 1944. AHPCE 16/1	187
Documento 24. Democracia y revolución socialista, 1944 «Sobre la Unión Nacional», 29 de junio de 1944. AHPCE 16/1	188
Documento 25. En la perspectiva del triunfo aliado, 1945 «Extractos de la información de la camarada Dolores Ibárruri en la reunión del activo, el 11 de enero de 1945. AHPCE 17/5.	190
Documento 26. Apelación a la solidaridad internacional, 1945 «Una necesidad internacional: ayudar al pueblo español a liberarse de la tiranía franquista. Discurso pronunciado el 5 de octubre de 1945 en el Velódromo de Invierno en París». AHPCE 17/2	193

Documento 27. Por una democracia española, 1945	
«Queremos en España una democracia viva sin miseria y sin odio: histórico discurso de <i>Pasionaria</i> en el pleno del Partido Comunista de España en Toulouse (diciembre de 1945)». AHPCE 18/1	197
Documento 28. Por un acuerdo antifranquista, 1945	
«Carta de Dolores Ibárruri a los dirigentes de partidos y organizaciones antifascistas y personalidades republicanas españolas, diciembre de 1945». AHPCE 17/2	209
Documento 29. La libertad de Euskadi, 1945	
«Por la libertad de Euzkadi», 1945. AHPCE 17/2	211
Documento 30. Ante el inicio de la Guerra fría, 1947	
«Reforcemos el frente de la democracia y de la paz: discurso pronunciado en una reunión de cuadros del Partido Comunista de España, celebrada en París durante los días 25 y 26 de octubre de 1947». AHPCE 17/2	214
Documento 31. La fe de los comunistas, 1950	
«La fe de los comunistas». Colaboración para Radio España Independiente, 6 de octubre de 1950. AHPCE 17/3	224
Documento 32. La lucha de Cataluña, 1951	
«Una nueva etapa en la lucha del pueblo español». Artículo publicado en <i>Por una paz duradera, por una democracia popular</i> , 23 de marzo de 1951. AHPCE 18/2	227
Documento 33. Contra la socialdemocracia internacional, 1951	
«La internacional de la traición». Colaboración para Radio España Independiente, 25 de julio de 1951. AHPCE 18/2	230
Documento 34. Contra Indalecio Prieto, 1951	
«Divagaciones de Indalecio Prieto». Colaboración para Radio España Independiente, 17 de agosto de 1951. AHPCE 18/2	231
Documento 35. Contra los infiltrados en las filas comunistas, 1951	
«Una vez más, atención a la provocación». Colaboración para Radio España Independiente, 25 de agosto de 1951. AHPCE 18/2	232
Documento 36. La política del Partido Comunista de España, 1951	
«Por la paz, la independencia nacional y la democracia: informe pronunciado el 25 de octubre de 1951 ante un grupo de dirigentes del Partido». AHPCE 18/1	234

Documento 37. El error anarquista y la ciencia marxista, 1953	
«A los trabajadores anarquistas». AHPCE 19/1	247
Documento 38. La obra de Stalin, 1953	
«Discurso de Dolores Ibárruri en la reunión de los emigrados políticos y jóvenes españoles residentes en Moscú, que tuvo lugar el 20 de marzo de 1953 para honrar la memoria del camarada Stalin». AHPCE 19/1	263
Documento 39. España vasalla de Estados Unidos, 1954	
«V Congreso del Partido Comunista de España: informe del Comité Central presentado por la camarada Dolores Ibárruri, septiembre de 1954», pp. 18-21. AHPCE 19/3	274
Documento 40. Balance de la política del PCE desde 1939, 1954	
«V Congreso del Partido Comunista de España: informe del Comité Central presentado por la camarada Dolores Ibárruri, septiembre de 1954», pp. 82-87. AHPCE 19/3	275
Documento 41. Por la reconciliación de los españoles, 1956	
«Por la reconciliación de los españoles hacia la democratización de España: informe presentado ante el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de España, reunido en los últimos días de agosto de 1956», pp. 46-55. AHPCE 20/3	282
Documento 42. Sobre el culto a la personalidad de Stalin, 1956	
«Por la reconciliación de los españoles hacia la democratización de España: informe presentado ante el pleno del Comité Central del Partido Comunista de España, reunido en los últimos días de agosto de 1956», pp. 74-81. AHPCE 20/3	289
Documento 43. Las fuerzas de la oposición y la huelga nacional, 1959	
«Carta a Santiago Carrillo, 1 de mayo de 1959». AHPCE 16/4.	296
Documento 44. Homenaje al pueblo español, 1961	
Discurso pronunciado al recibir el doctorado <i>honoris causa</i> en la Universidad de Moscú, diciembre de 1961. AHPCE 20/2	299
Documento 45. Contra la venganza y por la convivencia, 1963	
Llamamiento en Radio España Independiente por la vida de Julián Grimau, 17 de abril de 1963. AHPCE 21/1	303
Documento 46. ¡Gora Euzkadi azkatuta!, 1969	
Alocución en Radio España Independiente, 12 de febrero de 1969. AHPCE 21/1	305

Documento 47. España y sus nacionalidades, 1970	
«España, Estado multinacional: informe presentado ante el pleno del Comité Central del PCE, septiembre de 1970». AHPCE 21/3	307
Documento 48. Ante el proceso de Burgos, 1970	
Llamamiento en Radio España Independiente, 29 de diciembre de 1970. AHPCE 21/1	316
Documento 49. Principios leninistas y pacto por la libertad, 1972	
Discurso de clausura del VIII Congreso del Partido Comunista de España, agosto de 1972. AHPCE, Congresos	317
Documento 50. Ante los últimos fusilamientos	
«El crimen se fraguó en El Pardo, en el cubil de la bestia», 27 de septiembre de 1975. AHPCE 21/1	322
Documento 51. ¡Que le sea level!, 1975	
«Tras la muerte de Franco: la hora de la democracia». <i>Mundo Obrero</i> , 25 de noviembre de 1975	323
Documento 52. Democracia y reconciliación nacional, 1975	
«Discurso de Dolores en Roma». <i>Mundo Obrero</i> , 17 de diciembre de 1975.....	325
Documento 53. Regreso a Euskadi, 1977	
« <i>Pasionaria</i> volvió a su Euskadi», crónica de Rodrigo Vázquez-Prada, <i>Mundo Obrero</i> , 30 de mayo-5 de junio de 1977	331
Documento 54. Mirando hacia atrás sin ira, 1984	
<i>Memorias de Pasionaria, 1939-1977</i> . Madrid, Planeta, 1984, pp. 226-227	333
Fuentes y bibliografía	335
1. Archivos	335
2. Bibliografía	335

Estudio introductorio

Pasionaria

Parte I

Pasionaria en su contexto histórico

INTRODUCCIÓN: EL CARISMA DE PASIONARIA

Ibárruri es un apellido vasco que procede de la comarca vizcaína de las Encartaciones¹. En uno de los valles de esa comarca, el de Somorrostro, se produjo desde mediados del siglo XIX una gran expansión de la minería del hierro, que tuvo su principal centro en el barrio de Gallarta, donde nació el 9 de diciembre de 1895 Dolores Ibárruri Gómez. Era hija de un minero al que ella misma caracterizó muchos años después como «un vasco muy cerrado» y de «una castellana de pura cepa»². Ninguna otra vasca, ni vasco, alcanzaría en el siglo XX un renombre mundial como el de Dolores, pero no fue el apellido Ibárruri el que se hizo famoso, sino el pseudónimo con el que firmó en 1919 el primer artículo que publicó y que siguió usando toda su vida: Pasionaria. De hecho, son varias las lenguas en las que pasionaria se ha convertido en un nombre común: en francés se usa para referirse a «una mujer que se apasiona por una causa, una idea, y cuyo ejemplo y elocuencia influye a las masas»³; en inglés, para referirse a «una activista política femenina, habitualmente de una organización de izquierdas»⁴ o «una mujer que es líder o figura representativa de un movimiento político o de otro tipo»⁵.

¹ Auñamendi Eusko Entziklopedia.

² A. Carabantes y E. Cimorra, *Un mito llamado Pasionaria*, Barcelona, Planeta, 1982, p. 16.

³ <https://www.cnrtl.fr/definition/pasionaria>

⁴ <https://en.wiktionary.org/wiki/pasionaria>

⁵ <https://www.lexico.com/definicion/pasionaria>

¿Fue ella una auténtica líder o se trató una figura mitificada por el comunismo español e internacional? Como veremos, es dudoso que su influencia personal haya sido nunca decisiva en la línea adoptada por su partido, que durante mucho tiempo se atuvo a las directrices de Moscú y cuando se emancipó de estas fue cuando era ella ya tan solo una respetada figura histórica. Por supuesto, nunca fue una pensadora original, ni nunca pretendió serlo, pero merece la pena leerla, porque fue probablemente la mejor propagandista que haya tenido nunca el comunismo español. A través de los textos recogidos en este libro podemos seguir toda la historia de su partido, y en cierta medida la del comunismo internacional, en las palabras de una de sus figuras más icónicas. Ella se incorporó al Partido Comunista Español, con toda la agrupación socialista de Somorrostro, cuando este se fundó en 1921 y falleció el 12 de noviembre de 1989, tres días después de que la caída del muro de Berlín hubiera simbolizado el declive definitivo del comunismo en Europa.

Casi medio siglo antes, en 1944, el Partido Comunista de España había nombrado a Dolores Ibárruri secretaria general, para cubrir la vacante que se había producido dos años antes con la muerte de José Díaz. En aquella situación de guerra no se había podido reunir el comité central y su designación la efectuaron un grupo de dirigentes reunidos en Moscú el 15 de mayo. El primero en hablar fue el búlgaro Stepan Stepanov, que actuaba como enlace entre el PCE y el movimiento comunista internacional, y sus palabras demostraron el extraordinario prestigio que Pasionaria había adquirido: afirmó que, aparte del soviético, el español era el único partido que contaba con una personalidad de la talla de Dolores Ibárruri⁶. Este reconocimiento surgía del prestigio revolucionario que el pueblo español había logrado por su resistencia contra el fascismo durante la Guerra Civil, pero demostraba también que, desde la perspectiva del comunismo internacional, ella era una dirigente cuyas cualidades estaban a la misma altura que las del heroico pueblo español.

¿Implica esto que Pasionaria tenía carisma, como el propio Stalin? Max Weber definió al líder carismático como una persona a quien se atribuyen fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas, o por lo menos extraordinarias y no asequibles a otros, en virtud de las cuales se convierte en jefe⁷. Pasionaria pudiera ser considerada como un líder carismático en un sentido pura-

⁶ G. Morán, *Miseria y grandeza del Partido Comunista de España*, Barcelona, Planeta, 1986, pp. 74-77.

⁷ M. Weber, *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*, México, FCE, 1983, p. 193.

mente secular, como otros dirigentes revolucionarios antiguos y modernos a los que Weber menciona expresamente⁸. Según él, la dominación carismática se basa en un tipo especial de interacción entre dirigente y dirigidos, de tal manera que la validez del carisma de un líder la prueba el reconocimiento de sus seguidores, pero este reconocimiento no es la fuente de su legitimidad, sino que por el contrario constituye el cumplimiento de un deber: los seguidores *deben reconocer* el carisma de su líder⁹. En ese sentido la reunión en que Pasionaria fue elegida secretaria general fue sintomática: Stepanov no planteó una votación, sino que hizo referencia a la personalidad excepcional de quien iba a dirigir el partido desde entonces.

El liderazgo carismático tiene a la vez una dimensión psicológica personal, las cualidades del líder, y una dimensión sociológica, las circunstancias que facilitan su reconocimiento¹⁰. Acerca de las circunstancias que favorecen la aparición del liderazgo carismático, hay dos observaciones de la socióloga estadounidense Liah Greenfeld que conviene destacar. En primer lugar, es más fácil que la gente se sienta atraída por un líder carismático en los momentos de crisis en los que se las certidumbres tradicionales quedan en entredicho¹¹. Esos momentos son favorables al cambio radical y el propio Weber destacó el potencial revolucionario de la autoridad carismática, que rompe con las normas existentes para imponer nuevos valores¹². En segundo lugar, Greenfeld subraya que determinados sistemas de valores son más favorables a la aparición del liderazgo carismático. Puesto que este implica una adhesión total a un líder de cualidades excepcionales, a favor del cual el individuo renuncia a su propio criterio, resultan menos propicias a su aparición aquellas sociedades que valoran al máximo la libertad individual y presentan un alto grado de racionalización. En cambio, la tendencia a la sacralización del grupo a expensas del individuo, ya se trate de la nación, de la comunidad religiosa o de la clase social, favorece el surgimiento de la autoridad carismática¹³. En ese sentido el movimiento comunista, con su vocación revolucionaria, su desprecio al individuo y su sacralización de la clase obrera, resulta particularmente propicio para su surgimiento. Greenfeld distingue, además, entre carisma personal y carisma institucional. El genuino carisma es personal y se caracteriza por la capacidad de ge-

⁸ Weber 1983, p. 215.

⁹ Weber 1983, p. 194.

¹⁰ M. Spencer, «What is charisma», *The British Journal of Sociology*, 24:3, 1973, p. 352.

¹¹ L. Greenfeld, «Reflections on two charismas», *The British Journal of Sociology*, 36:1, 1989, p. 124.

¹² Weber 1983, p. 851.

¹³ Greenfeld 1989, p. 129.

nerar una excitación contagiosa, mientras que el carisma institucional se caracteriza por encarnar los valores y principios fundamentales del grupo¹⁴. En el caso de Pasionaria, algunos de sus discursos probaron su gran capacidad de generar entusiasmo, pero ello no se debía a un mensaje personal, sino a su capacidad de encarnar valores colectivos esenciales para el partido comunista, tales como la fe revolucionaria o el heroísmo de los trabajadores.

Por su parte, el sociólogo Martin Spencer distingue tres tipos de líderes carismáticos: el que crea nuevos valores capaces de dar satisfacción a necesidades difusas de sus seguidores, el que tan solo da forma nueva a lo que sus seguidores quieren oír, y el que ni crea nuevos valores ni les da forma, sino que los simboliza¹⁵. Pasionaria no fue nunca una innovadora, pero fue durante muchos años una representación simbólica de los valores comunistas. Sus cualidades personales se adaptaban bien a la época dramática que le tocó vivir. Era una mujer valiente inspirada por una fe inquebrantable en el comunismo, una polemista feroz y una gran oradora dotada de una voz inconfundible, a la vez enérgica y femenina. Para la Internacional Comunista, que trataba de presentar la guerra civil española no tanto como una gran insurrección revolucionaria, sino como la lucha heroica de un pueblo contra los fascistas extranjeros y sus marionetas locales, esta valiente mujer siempre modestamente vestida de negro era un icono perfecto. De hecho, Pasionaria se ganó en España el corazón de muchos y en el plano internacional fue un gran símbolo de heroísmo ante la adversidad.

Su figura ha perdido vigencia en las últimas décadas, pero el interés de escritores y lectores no ha decaído: pocos líderes políticos del siglo xx español han sido objeto de tantos estudios. Ella misma publicó dos volúmenes de memorias¹⁶ y hay numerosas referencias a su persona en las memorias de diversos comunistas españoles, como las de Santiago Carrillo, Fernando Claudín, Irene Falcón, Manuel Azcárate y Simón Sánchez Montero¹⁷, así como en otras que se irán citando en estas páginas. Entre 1976 y 1995 se

¹⁴ Greenfeld 1989, pp. 118-120.

¹⁵ Spencer 1973, pp. 345-351.

¹⁶ D. Ibárruri: *El único camino*. Moscú, Progreso, 1960 (en adelante se cita por la edición de Castalia, Madrid 1992) y *Memorias de Pasionaria, 1939-1977: me faltaba España*. Barcelona, Planeta, 1984.

¹⁷ S. Carrillo, *Memorias*, 1993, Barcelona, Planeta. F. Claudín, *Santiago Carrillo: crónica de un secretario general*, Barcelona, Planeta 1983. I. Falcón, *Asalto a los cielos*, Madrid, Temas de Hoy, 1996. M. Azcárate, *Derrotas y esperanzas: la República, la Guerra Civil y la Resistencia*. Barcelona, Tusquets, 1994. S. Sánchez Montero, *Camino de libertad: memorias*, Madrid, Temas de Hoy, 1997

publicaron al menos cinco libros de índole periodística que contienen mucha información relevante: los de Teresa Pamiés, Jaime Camino, Luis Haranburu y Peru Erroteta, Andrés Carabantes y Eusebio Cimorra, Andrés Sorel y Manuel Vázquez Montalbán¹⁸. No faltan tampoco las biografías basadas en la metodología histórica, como es el caso de las de Rafael Cruz, Juan Avilés, María Jesús Cava Mesa y Mario Amorós, que han ido apareciendo entre 1999 y 2021¹⁹.

No se dispone en cambio de una antología de los escritos de Pasionaria a lo largo de su larga vida y esa es la laguna que pretendemos llenar. Sus numerosos textos estaban siempre destinados al momento, eran a veces tediosos, en el caso de los largos informes presentados en las reuniones del partido, y en conjunto resultan muy reiterativos. Sin embargo, contienen párrafos muy expresivos y en su sucesión reflejan muy bien la cambiante línea política de su partido a lo largo de cerca de medio siglo. Así es que, en vez de reproducir íntegros algunos de sus textos más extensos, hemos preferido publicar párrafos extraídos de medio centenar de ellos, reproduciendo íntegramente tan solo algunos de los más breves y significativos.

UNA FAMILIA MINERA VIZCAÍNA

En su primer libro de memorias, publicado en Moscú en 1960, Dolores Ibárruri recordaba a los pueblos mineros como tristes y sucios, sin parques ni jardines, ni calles espaciosas, pero en entrevistas concedidas en sus últimos años emergen recuerdos más gratos de una Gallarta activa y bulliosa, en la que una banda de música amenizaba los domingos el baile en la plaza. Las casas del pueblo estaban separadas de la explotación a cielo abierto de las minas tan solo por el ferrocarril minero. Así es que los niños podían ver trabajar a sus padres, oían bien cerca las atronadoras explosiones

¹⁸ T. Pamiés, *Una española llamada Dolores Ibárruri*, Barcelona, Martínez Roca, 1976. J. Camino, *Íntimas conversaciones con Pasionaria*, Barcelona, Dopesa, 1977. L. Haranburu y P. Erroteta, *Dolores Ibárruri*, San Sebastián, Haranburu, 1977. Carabantes y Cimorra, 1982. A. Sorel, *Dolores Ibárruri, Pasionaria: memoria humana*, Madrid, Exedra, 1989. M. Vázquez Montalbán, *Pasionaria y los siete enanitos*, Barcelona, Planeta, 1995.

¹⁹ R. Cruz, *Pasionaria: Dolores Ibárruri, historia y símbolo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1999. J. Avilés, *Pasionaria, la mujer y el mito*, Barcelona, Plaza y Janés, 2005. M. J. Cava Mesa, *Dolores Ibárruri, 1895-1989: de «La Dolorosa» a «La Pasionaria»*, Fundación Bilbao 700, 2017. M. Amorós, *¡No pasarán! Biografía de Dolores Ibárruri, Pasionaria*, Madrid, Akal, 2021.

e incluso tenían que guarecerse en las casas a las horas en que se producían, no fuera a alcanzarles algún fragmento²⁰.

El auge de las minas de hierro de Vizcaya y en concreto el de las de la cuenca de Somorrostro, las más importantes, comenzó en los años sesenta del siglo XIX, cuando se eliminaron las restricciones a la exportación y a la inversión extranjera. La demanda de la siderurgia británica y la inversión de capitales británicos condujeron a un gran incremento de la producción que, tras la interrupción provocada por la última guerra carlista, cobró fuerza a partir de 1876. Esto se tradujo en la creación de puestos de trabajo que atrajeron a numerosos inmigrantes: de los trece mil trabajadores con los que contaban las minas hacia 1910, apenas tres mil eran nativos de Vizcaya. Durante largo tiempo en los municipios mineros que crecían rápidamente se hicieron notar por la carencia de viviendas y las deficiencias en el suministro de agua, el alcantarillado y otros servicios. A comienzos del siglo XX las viviendas obreras presentaban un desolador panorama de hacinamiento y de falta de instalaciones higiénicas. En contrapartida, los salarios eran más elevados que en las poblaciones agrícolas castellanas o gallegas de las que procedían los inmigrantes. No se alcanzaban los niveles salariales de la minería asturiana, pero el trabajo a cielo abierto no era tan duro ni tan peligroso como en los pozos hulleros de Asturias. A pesar de ello, los accidentes laborales, provocados por la caída de piedras, la ruptura de cables o el atropello por vagonetas, eran frecuentes. A comienzos del siglo XX se producían una media de setecientos anuales. La jornada laboral fue de diez horas diarias a partir de la huelga de 1890²¹.

Ese fue el entorno en el que se crió Dolores. Su padre, Antonio, había combatido en las filas de Don Carlos y terminada la guerra optó por emplearse en las minas, donde los trabajadores vascos, que inspiraban más confianza, eran fácilmente nombrados capataces. En el ejército carlista había sido artillero y en la mina se encargó de los explosivos, por lo que le llamaban Antonio el Artillero. Era un trabajo delicado y bien pagado, pero en sus últimos años se vio reducido, como otros viejos mineros, a una tarea que su hija recordaba con tristeza, la de cribar, descalzo en el arroyo, el barro al que las aguas habían arrastrado algunos fragmentos de mineral. Su lengua materna era el euskera y lo empleaba en casa cuando en alguna oca-

²⁰ Ibárruri, 1992, p. 116. L. Haranburu y P. Erroteta, *Dolores Ibárruri*, San Sebastián, Haranburu, 1977, pp. 67-70. J. Camino, *Íntimas conversaciones con Pasionaria*, Barcelona, Dopesa, 1977, pp. 187-188.

²¹ J. P. Fusi, 1975, *Política obrera en el País Vasco, 1880-1923*, Madrid, Turner, pp. 15-60.

sión festiva acudían sus compañeros capataces, pero Dolores no lo aprendió. A su madre, Juliana Gómez, la recordaba como una castellana muy católica, alta y guapa, cualidades que en parte heredó Dolores, quien no fue muy católica, pero sí muy comunista. Ambas eran también de carácter fuerte. Juliana había nacido en una pequeña localidad soriana, desde la que había emigrado con su familia a Vizcaya. Trabajó en la mina, en la que recogía el mineral con espuelas para llevarlo a las vagonetas, hasta que a los diecisiete años se casó con Antonio. Tuvo once hijos, de los que siete llegaron a la edad adulta, y para mantener a raya a toda aquella chiquillería tenía, en palabras de su hija, «la mano muy ligera». Dolores era una de las pequeñas y según confesión propia no era la peor de la casa, pero tenía un carácter muy especial y su madre la «sacudía en grande». Ella tenía una gran afición por la lectura, que daba lugar a chanzas. Si se encerraba a leer y a uno de sus hermanos se le ocurría decirle «ya se ha metido la monja en la celda», la pelea estaba garantizada²².

En sus memorias de 1960 Dolores afirmó que tuvo una infancia triste y una adolescencia sin ilusiones, lo que encaja en la imagen ortodoxa de una militante comunista que conoce desde sus primeros años la dura vida de los trabajadores explotados por el capitalismo. Pero de las entrevistas de los últimos años, en las que la simple evocación de la niñez se impuso a los estereotipos del discurso comunista, se deduce que la familia de Antonio el Artillero se benefició de la modesta prosperidad que el desarrollo minero de Vizcaya terminó por aportar a muchos trabajadores, sobre todo si tenían un oficio especializado e hijos que aportaran su salario a los ingresos familiares.

Mis padres no vivían mal. Teníamos vacas, teníamos una casa, teníamos una huerta, había en casa tres salarios. No era la miseria que en general había en casa de los mineros, y nosotros hemos comido bien y nos han vestido como corresponde a hijos de mineros, pero bien, sin miserias. Yo no he conocido lo que se dice miseria en casa de mis padres. La he conocido después, en mi casa, pero en casa de mis padres no²³.

Asistió a la escuela hasta los quince años, algo excepcional en aquel medio social. En sus memorias describió en términos lúgubres la escuela de párvulos a la que fue, «oscura, fría y húmeda, carente de todo atractivo».

²² Camino, 1977, pp. 27 y 161. Ibárruri, 1992, pp. 112-113. Haranburu y Erroteta, 1977, pp. 67-69. Cruz 1999, p. 30. Camino, 1977, p. 161. Carabantes y Cimorra, 1982, pp. 15-16.

²³ Carabantes y Cimorra, 1982, pp. 38-40.